



►► **El negocio** ► Varias chicas esperan a los clientes frente a un club en Tailandia.



►► **La disciplina** ► Unas niñas tailandesas asisten a clase.



►► **El logro** ► Una niña lee el periódico.

LA REFLEXIÓN
PROSTITUCIÓN Y POBREZA, UN BINOMIO

«¿Desaparecerá la prostitución infantil? Sí, porque es consecuencia de la pobreza extrema. Muchos de los países asiáticos se habrán desarrollado en unos cinco años. Esto aliviará el problema, junto a la creciente concienciación de los gobiernos internacionales de que es una lacra inadmisibles», afirma el jesuita Alfonso de Juan.

cuenta bancaria propia, pero la respuesta obtenida (más de 250.000 euros en el 2004) le llevó a fundar la ONG Somos Uno en el 2005.

Cada semana transfiere a la cuenta del padre De Juan el importe de lo recaudado y ya son más de 60 los envíos. En una caja de zapatos guarda las fotos de todas las niñas a las que han dado una nueva oportunidad. Niñas como Suthathip, de 16 años, que vive con su tía porque sus padres murieron, o Nittaya, de 21, a la que su madre abandonó.

La vida de las becarias

Para él, «el paradigma de la violencia contra la mujer es que sea vendida para la prostitución». Por eso, se ha asociado a sus colegas Krisanamis y De Juan: una budista del severo movimiento Santi Asoke y un jesuita que sigue con detenimiento la vida de las becarias. Se centran en Tailandia porque ya montaron la estructura, la parte más difícil del proyecto aunque tienen conciencia que el turismo sexual se está trasladando a países más pobres como Camboya. Los tres asumen una premisa muy clara para cumplir su objetivo: «Para hacer el bien no hace falta sostener las mismas creencias». ≡

ONG Somos Uno
Número de cuenta para colaborar:
2038-2495-31-6000192025

Viene de la página anterior

De Juan explicó a Olaizola cuál era el proceso de las mafias organizadas: «**Visitan a cientos de familias que malviven en el campo. Les ofrecen entre 100 y 400 dólares por sus niñas y les prometen un buen trabajo en la capital. Si aceptan, nunca más volverán a verlas. Durante dos o tres meses lavan platos o hacen camas en hoteles, mandan algo de dinero a casa y después, acaban en redes de prostitución de Bangkok y Pattaya.**»

Maltratadas y mutiladas

Las chicas no se pueden defender porque hablan algún dialecto de las tribus de la colina (el bulang, el lao, el mon-jemer o el malayo entre otros) y, además, las maltratan y mutilan para que no puedan escaparse. Muchas de ellas acaban con sida. De Juan montó una red de colaboradores que le ayudan a detectar a niñas que están en riesgo de ser vendidas: huérfanas, niñas de familias deses-

EL TURISTA SEXUAL DEL AVIÓN AL PROSTIBULO

Tailandia es un destino tradicional de turismo sexual. La séptima parte de su Producto Interior Bruto proviene de este negocio. Según la Organización Mundial de Turismo, el 20% de los 700 millones de viajes que se producen al año en el mundo tienen como finalidad la búsqueda de contactos sexuales. En España, entre 30.000 y 35.000 personas van de vacaciones al extranjero en busca de sexo con niños. Uno de ellos habla de su experiencia en Tailandia: «**Fui por motivos de trabajo, salí de copas y se me acercaron chicas. Al final, me fui al hotel con una. No le pregunté la edad, pero imagino que era menor y que no tendría más de 16 años. Allí mantener relaciones sexuales es muy fácil.**»

tructuradas, madres maltratadas, padrastros violadores o alcohólicos.

Una vez localizadas, les ofrecen una beca para que puedan ir al colegio. Unos 100 euros son suficientes para cubrir los gastos escolares, los libros, el uniforme y la media pensión. «**Lo primero que hacen, al arrancarlas del peligro, es ponerles el uniforme y sacarles una foto porque eso las dignifica**», afirma Olaizola. Después, se les enseña una profesión y a manejarse de forma autónoma. La educación se convierte en su autodefensa.

De Juan dice que «**se salvan el 99% de los casos aprendiendo a leer, expresándose en el idioma ofi-**

cial del país y con un oficio». Considera que hay más vías de lucha: «**Los gobiernos, incluidos los occidentales, deben actuar y no taparse los ojos ante el turismo sexual.**»

En la actualidad, la Jess Foundation (a través de De Juan y de su ayudante, la señora Kob) mantiene a 600 niñas escolarizadas y a 30 en la universidad. «**El hecho de que lleguen a la universidad cambia la mentalidad en el pueblo. Pasar del prostíbulo a la universidad es un cambio rotundo**», afirma Olaizola.

El trabajo del escritor consiste en dar conferencias para sensibilizar a la sociedad española y recaudar fondos. En un principio, usaba una